

BEJAHUNG/AUSSOSSUNG

¿Dimensiones del torbellinar de los Nombres del padre?

Problemáticas de la clínica

Carolina Fábregas Solsona

Marta Mor Roig

“(…) Lo que hay que llegar a concebir, es que eso en lo que consiste esta interdicción (del incesto) es el agujero de lo Simbólico. Es preciso lo Simbólico para que aparezca individualizado en el nudo ese algo que yo no llamo tanto el complejo de Edipo - no es tan complejo como eso- yo llamo a eso el Nombre del Padre, lo que no quiere decir nada más que el padre como nombre – lo que no quiere decir nada al comienzo- no solamente el padre como nombre sino el padre como nombrante. (...) Ellos (los judíos) nos han explicado bien que esto era el padre, el padre que ellos llaman, un padre que ellos hacen en un punto de agujero que incluso no se puede imaginar: Soy lo que soy, eso es un agujero, ¿no? Bien, es de ahí, por un movimiento inverso - pues un agujero, si ustedes creen en mis esquemitas, un agujero hace torbellino, más bien traga. Y luego hay momentos en que eso escupe, ¿eso escupe qué? El nombre: es el padre como nombre”

J. Lacan R.S.I- Seminario22 Clase10: 15 de abril de 1975

“La función del juicio tiene, en lo esencial, dos decisiones que adoptar. Debe atribuir o desatribuir una propiedad a una cosa y debe admitir o impugnar la existencia de una representación en la realidad. La propiedad sobre la cual se debe decidir pudo haber sido originariamente buena o mala, útil o dañina. **Expresado en el lenguaje de las mociones pulsionales orales, las más antiguas: “Quiero comer o quiero escupir esto”. Y en una traducción más amplia: “Quiero introducir esto en mi o quiero excluir esto de mi”. Vale decir: “Eso debe estar en mi o fuera de mi”.**

S.Freud La negación. (“Die Verneinung”) 1925

Obras Completas Vol XIX Amorortu

La cita de R.S.I., que forma parte del legado de Lacan de los últimos tiempos, ha sido no solo mencionada, sino trabajada, en forma tan interesante como rigurosa, en dos oportunidades (por Ernesto Vetere y Patricia Leyak) y se ha convertido en uno de los posibles pivotes de este Grupo de Investigación.

Desde el mismo Seminario podemos sostener que si hay una nominación imaginaria, simbólica y real, no es sorprendente que Lacan llame a esas tres dimensiones, tres nombres del padre. Por lo tanto desde ese agujero que es el Nombre del padre, nombre innombrable, el torbellino traga y escupe los nombres del padre, R.S.I.

En tanto investigar, la propuesta es aún, una vez más, interrogar la cita, esperando encontrar algunas otras articulaciones, articulaciones que serán planteadas más desde el lado de las preguntas que del de respuestas concluidas. Hipótesis que nos llevan a un primer tiempo de la enseñanza de Lacan en el que sus preocupaciones se centraban en un retorno a Freud como así también en postular un mecanismo para diferenciar las psicosis de las neurosis. Estas coordenadas, lo conducen tempranamente al texto sobre La negación.

No se trata de encontrar en Lacan lo ya dicho por Freud, sino en seguir algunos hilos que le permiten situarse en un mas lejos del descubrimiento freudiano y que, en un recorrido enseñanza, lo llevan a un pasaje del nombre del padre, nombre innombrable, a los nombres del padre en la presentación del nudo, a ese nudo con su agujero, con sus otros agujeros, con los giros dextrógiros y levógiros, a ese nudo al que también invita a practicar como una herramienta para la lectura de la clínica.

El texto de la Negación escrito por Freud, en un momento avanzado de su obra, reordena una serie de conceptos y cuestiones anteriores. Para contextualizar estas referencias en el recorrido de Lacan hemos de recordar los comentarios que sobre la negación hace, a pedido del maestro, J. Hyppolite y luego el mismo Lacan en respuesta a esta exposición del filósofo, quien a través de una fina lectura puntúa cuestiones inadvertidas.

De las muchas aristas que presenta el artículo de Freud comienzo por señalar una que hace a la traducción. Dicen, quienes conocen la lengua alemana, que *verneinung* incluye en el mismo término la presencia de una negación gramatical y una lógica. Lo primero que resuena en esa consideración es aquello por la cual solemos hablar de la gramática de la pulsión y de la lógica del fantasma. Generalmente, y tal como comienza Freud, la forma de negación “mas conocida” o generalmente citada es aquella que remite al “Ud. pregunta quien puede ser la persona del sueño. Mi madre no es”. Freud continúa y agrega: nosotros rectificamos, “Entonces es su madre”. Sostiene de esta forma algo curioso, eso que dice el analizante en sesión no tiene el valor de la negación de lo afirmado en el dicho, sino mas bien el de un subrayado de lo que el dicho dice y la no aceptación consciente del mismo. El proceso represivo no ha quedado todavía cancelado.

Freud avanza y señala que, en estos casos para interpretar, prescindimos de la negación y extraemos “el contenido puro” de la ocurrencia. Obviamente, el

contexto transferencial, y en particular el del sueño, el de una formación del inconsciente, nos indican este modo de leer el texto, lectura a la que no son ajenas las leyes del funcionamiento del inconsciente. Pero esta vertiente de la negación, aquella que podemos llamar lógica, invita al interrogante: 'Es siempre así? ¿podemos sostener que en un análisis decir "no es esto" es siempre equivalente a afirmar "es esto" ¿Cuándo es así y cuando No?

Dejo esta línea planteada, para subrayar, que el No surge como un operador, un operador particularmente importante, en tanto, trata de la articulación, el enganche del que habla con lo que dice, es decir la posibilidad de la entrada en el discurso.

Para ello es preciso considerar el No, en un tiempo previo, algo que podemos situar míticamente como un primer no, el que hace posible la aparición de un primer exterior, una primera expulsión. Interesa destacar que esta operación está dicha por Freud en términos de una pulsión, importante como todas, pero que se destaca especialmente: la pulsión oral cuyo agujero es el mismo tanto para comer como para hablar. Los ejemplos de rechazo como expulsión y de un incorporar equivalente al tragar, se despliegan a partir de una atribución: lo que me gusta lo trago y lo que no lo escupo.

Lacan va a leer en este artículo el origen de la simbolización a partir de una operación primaria que es la Bejahung. Este mecanismo de la afirmación primordial, esta Bejahung, que se constituye a partir de lo afirmado y, a la vez de lo expulsado, incluye en su operación lo que Freud nombró como Ausstossung.

Este NO primero que se puntúa en la negación, tal vez el NO en su arista gramatical, será seguido (estamos hablando de tiempos míticos) por la Bejahung que supone un recurso a la palabra, a la mediación simbólica y es la condición del discurso es decir del lazo con el Otro.

El mero hecho de hablar produce la Ausstossung, la expulsión de la cosa, del Objeto de goce. Por estar perdido radicalmente se intenta recuperar por alguna vía y en el caso de estar posicionada esa Bejahung, será la vía de la ley del deseo. Podrá aparecer también como esa forma de negación secundaria que mencionaba

Antes de formular uno de los interrogantes que orientan estas notas, y que orientaron gran parte de las conversaciones que sostuvimos con Carolina, vuelvo a la constitución subjetiva, en los términos que tanto Hyppolite como Lacan puntúan del texto freudiano.

Presentada en sus orígenes bajo el inicio de un adentro y afuera a partir de un juicio de atribución_ me gusta o no me gusta- se podrá pasar al juicio de existencia y a la posibilidad de encontrar, mejor dicho, re-encontrar el objeto afuera. Es para resaltar como Freud produce una innovación con respecto al pensamiento filosófico, afirmando que la existencia implica un re-encuentro de algo fundado en una atribución. Luego surgirá otra dimensión que se agrega a la

atribución del me gusta o no, que será aquello que no entra, que es imposible de acomodarse en ese par, categoría de lo extraño y que será el antecedente de lo real, de aquello imposible de ser atrapado en el significante y que se incluye como lo imposible de reconocer.

Tenemos ya aquí la constitución del sujeto a partir de una heterogeneidad de dimensiones o registros.

Ahora sí, partiendo de estas coordenadas, formulo la pregunta:

¿Podemos pensar que la Bejahung y la ausstossung, estos conceptos freudianos retomados por Lacan, son antecedentes y –o dimensiones del agujero que hace torbellino que traga y escupe?

Un otro agregado o aclaración, no poco importante. La ausstossung, fue considerada por Lacan en los primeros Seminarios, como equivalente al rechazo, a esa enérgica defensa que Freud diferenciaba de la represión y postulaba en sus primeros escritos como mecanismo propio de las psicosis. Luego en el correr de sus teorizaciones, Lacan no la restringe a las psicosis y dirá que la ausstossung es un mecanismo estructurante y necesario. **Por eso es condición necesaria para esa afirmación que es la Bejahung. Es decir, no hay afirmación sin expulsión.**

Desde entonces, la ausstossung que no entra en la afirmación primordial, será nombrada como Verwerfung, y corresponderá a aquello que no puede retornar de lo reprimido porque no hay tal represión, quedándole como camino retornar desde lo real.

Lacan va a ubicar que la verwerfung (de ahí en adelante nombrada forclusión), aquel mecanismo que permite diferenciar neurosis y psicosis, será lo que se abre como otro camino, otro destino diferente al que la Bejahung comporta y posibilita en si misma como operación.

Señaladas estas diferencias surgen otros interrogantes.

Constituido el agujero, aquel que podemos hacer equivalente o solidario al del nudo ¿Cuáles pueden ser las modalidades en que ese agujero que hace torbellino traga y escupe? ¿Cuáles son las modalidades en que retorna el sujeto?

Inhibición, síntoma y angustia son los nombres que les da Freud

Lacan las situará a partir del nudo como nombres lo real, lo simbólico y lo Imaginario.

Cómo o donde, me refiero topológicamente, situar aquellas “zonas”, utilizando un término que emplea Lacan en el Seminario de la Angustia, que están presentes o se hacen presentes en el análisis. Recordemos que es en ese Seminario, donde Lacan nos amplía, en forma magistral a mi criterio, el mapa de la clínica situando fenómenos en el entorno del síntoma y la angustia, tales como la turbación, el pasaje al acto, el Acting, entre los mas nombrados.

La pregunta se desliza al que pasa con aquellas zonas, donde el no, no es exactamente el de la represión y su vuelta, en las que el sujeto ha quedado detenido sin alcanzar el NO que permite la instancia metafórica en su condición discursiva.

Cómo situar estas zonas, presentes en todo neurótico, con respecto al agujero que traga y escupe. ¿Se trata en un trabajo de análisis, de hacerlas entrar en el torbellino para que escupan algún nombre del padre?

Problemáticas y preguntas que la clínica presenta cotidianamente, sobre las que conversamos mucho con Carolina y que a partir de abordar el nudo y su torbellino, hoy nos lleva a plantearlas ante ustedes para seguir trabajando.

Marta Mor Roig